



FIRST LANGUAGE SPANISH

0502/21

Paper 2 Reading Passages (Extended)

May/June 2019

READING BOOKLET INSERT

2 hours

READ THESE INSTRUCTIONS FIRST

This Reading Booklet Insert contains the reading passages for use with **all** questions on the Question Paper.

You may annotate this Reading Booklet Insert and use the blank spaces for planning.

This Reading Booklet is **not** assessed by the Examiner.



EN PRIMER LUGAR, LEA ESTAS INSTRUCCIONES

Este cuadernillo de lectura contiene los textos de lectura y debe ser utilizado para responder a **todas** las preguntas en el cuadernillo de preguntas.

Si lo desea, puede usar los espacios en blanco en este cuadernillo de lectura, para hacer anotaciones. Este cuadernillo de lectura **no** será evaluado por el examinador.

This document consists of **4** printed pages and **4** blank pages.

Lea el **Texto A** detenidamente y a continuación conteste a las **Preguntas 1 y 2** en el cuadernillo de preguntas.

Texto A: Una queja

Petronila se encuentra en una difícil situación doméstica que afecta a toda su familia por la falta de agua potable. La gravedad del asunto en estos últimos días hace que se decida a escribir al director de la Oficina de Aguas para quejarse.

Petronila Jaramillo, ama de casa que abandonara su formación de profesora para casarse, tomó papel y pluma fuente del bolso de útiles escolares de su hijo menor Carlos y, sentada, comenzó a escribir.

“Distinguido Señor Director:”

Hizo una breve pausa después de poner los dos puntos y luego continuó: 5

“Me considero víctima en estos momentos de un incalificable abuso, por el cual protesto enérgicamente ante usted, exigiendo de paso la reparación debida.”

Mirando al techo, Petronila hizo otra pausa para pensar mejor lo que iba a escribir, decidido lo cual siguió:

“Es el caso que, de unos días a esta parte, mi casa carece del servicio de agua potable. Usted sabrá, Sr. Director, que soy madre de familia. Tengo dos varones, uno en segundo grado y el otro en Plan Básico, más una hija ahora interna en la Vocacional Femenina; mi marido, por razones de trabajo, solamente está en casa los sábados y domingos. 10

Como imaginará, la falta de agua me causa serios problemas, pues debo cocinar, lavar, etc. para la familia, la que también necesita del líquido para su aseo personal diario.” 15

Hizo otro alto, suspiró con indignación, y continuó:

“Lo que me hace sospechar la arbitrariedad del incidente es el hecho insólito de que de toda la vecindad, constituida por decenas de viviendas y varios multifamiliares, tan sólo mi casa es la que sufre por la falta de agua. He visitado una por una todas las casas para investigar y solicitar un cubo, y me he dado cuenta de que en todas ellas el agua cae con grueso chorro. Yo, en cambio, lo único que obtengo cuando abro los grifos es un ruidito de aire que se escapa.” 20

El ama de casa reflexionó un poco sobre los antecedentes y decidió ponerlos en su queja:

“Además, Sr. Director, la triste situación por la que atravieso adivino sospechosa. Hará cosa de dos semanas, tres controladores, con el uniforme de la Oficina de Aguas, llegaron a revisar las instalaciones. A mí no me sorprendió la visita, pues supuse que andaban a la caza de escapes en las cañerías. No me dijeron nada, pero tengo testigos de que a partir de ese momento comenzó a fallar el servicio. Primero fueron súbitas y breves suspensiones, molestas más que todo porque ocurrían cuando uno estaba cepillándose los dientes o enjabonándose la cabeza. El agua salía de nuevo en cosa de un cuarto de hora, tal si como la intención hubiera sido simplemente fastidiarnos. Unos días más tarde, las ausencias del elemento duraban toda una mañana o toda una tarde, sin que se pudiera predecir cuándo dejaría de correr por la mañana o cuándo por la tarde. Una semana más y las suspensiones duraron un día, hasta que, finalmente, dejó de caer en absoluto, excepto durante seis minutos a la medianoche, hora bastante incómoda, como comprenderá, pero a la cual, en la esperanza de que la incomodidad fuera temporal, decidimos adaptarnos bañándonos, afeitándonos, limpiando los excusados y guardando agua en cuanto recipiente encontrábamos.” 25
30
35

Petronila tomó aliento, estiró los dedos de su mano derecha para desentumecerlos, y continuó:

“Le repito que nos resignamos con la esperanza de que las molestias aminoraran o dejaran de ser. Sin embargo, Sr. Director, hoy por la mañana ocurrió algo que nos ha llenado de desesperación y horror, y por lo cual lo distraigo de sus obligaciones con esta carta.” 40

Petronila volvió a tomar aliento y siguió:

“Serían las ocho de la mañana, Sr. Director, cuando de nuevo llegaron a esta casa los tres controladores de la Oficina de Aguas. Los tres controladores, ceñudos, no saludaron siquiera; pero yo, en respeto al uniforme de esa Oficina, los dejé entrar y hacer. Lo que hicieron fue realmente insólito y abusivo: comenzaron por vaciar el agua conservada en recipientes y latas de kerosene dentro de una pipa montada en un jeep del servicio, placas N-221, hasta que me dejaron sin una gota para mis necesidades.” 45

Parpadeó con dificultad, y terminó:

“Por todo eso, Sr. Director, es que yo le ruego investigar el atropello y reanudar el servicio de agua potable, de cuyos pagos a esa Oficina estamos perfectamente al día.” 50

Lea el **Texto B** detenidamente y a continuación conteste a la **Pregunta 3** en el cuadernillo de preguntas.

Texto B: La insoportable manía de quejarse por todo

Las quejas no siempre son útiles. De hecho, nos pueden convertir en personas enfadadas y negativas.

Mientras hay casos en los que claramente las quejas están justificadas y es importante reclamar nuestros derechos, en otras situaciones la queja se puede convertir en un hábito negativo. Es probable que conozcas a alguna de esas personas que siempre se están quejando, esas que se quejan cuando llueve y cuando sale el sol también, cuando hace frío y también cuando hace calor, cuando están solas y cuando están acompañadas.

De hecho, existen mil y un motivos por los que quejarse no conduce a nada, es un hábito inútil. Entonces, ¿por qué estas personas tienen la manía de quejarse por todo?

Es muy evidente: se sienten profundamente insatisfechas. Estas personas no se están quejando de la lluvia o del calor sofocante, de la soledad o del mal trato que les dio la empleada de turno, se están quejando de su vida, del gran vacío que sienten y de la falta de sentido que las asola.

El hábito puede ser una actitud y, de hecho, a menudo la queja es un comportamiento heredado de los padres. Estas personas asumen los lamentos como parte de su comunicación y no conciben una conversación sin ella. En algunos casos la manía de quejarse es tan extrema que si no lo hacen, simplemente no sabrían como romper el hielo o de qué hablar.

En ocasiones puede ser el efecto de un profundo egocentrismo sustentado en la falta de empatía. Estas personas dan por descontado que merecen más que las otras y, cuando no lo obtienen, se quejan. No son capaces de ponerse en el lugar de los demás y comparar porque su egocentrismo se lo impide. Para estas personas, llueve porque el universo está en su contra y hay crisis porque los dioses (que no tienen nada más que hacer) han decidido contrariar sus planes.

Consideramos que las quejas no constituyen una solución porque conducen al inmovilismo. Las personas pueden quejarse cuánto quieran pero lo cierto es que llorar sobre la leche derramada no les servirá de mucho. Quejarse implica asumir el papel de víctima, implica despojarse del control y ponerlo en una entidad externa, implica quedarse inmóvil al borde del camino, lamentándose por lo ocurrido mientras las personas a su alrededor, que quizás han vivido la misma situación, se recomponen y continúan adelante.

Las quejas generan un estado de ánimo muy negativo. Todos los sucesos entrañan aristas positivas y negativas; pero centrarse en las limitaciones, los daños, la incomodidad y los fracasos sólo generará frustración, tristeza e ira. De hecho, las personas que se quejan por todo casi siempre están enfadadas y sienten una profunda inquietud porque están a la espera permanente de que el mundo las sorprenda con otra “desgracia”.

Otro aspecto importante es que las quejas impiden buscar soluciones. Como estas personas no son capaces de apreciar el aspecto positivo de los hechos, se quedan regodeándose en la pena. No son capaces de sacarle provecho a las situaciones y aunque la fortuna tocara a su puerta, no podrían verla y aprovechar la oportunidad que les brinda. Por tanto, al final, la queja continua se convierte en una profecía que se cumple.

Y por último, las quejas afectan a las relaciones interpersonales. Todos tenemos nuestros propios problemas pero normalmente no andamos por el mundo pregonándolos para ver cuál es mayor, como si se tratara de un concurso de víctimas. Un día, nos da placer consolar a un amigo y escuchar sus penas. Al otro día, también. Pero al tercer día comienza a ser desgastante. Por eso, preferimos evitar a las personas que se quejan por todo y se comportan como verdaderos vampiros emocionales. Como resultado, estas personas se quedan solas, debido a un macabro mecanismo que ellas mismas pusieron en marcha. Y si los demás las dejan solas, pues ya tendrán un nuevo motivo para quejarse.

BLANK PAGE

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

To avoid the issue of disclosure of answer-related information to candidates, all copyright acknowledgements are reproduced online in the Cambridge Assessment International Education Copyright Acknowledgements Booklet. This is produced for each series of examinations and is freely available to download at www.cambridgeinternational.org after the live examination series.

Cambridge Assessment International Education is part of the Cambridge Assessment Group. Cambridge Assessment is the brand name of the University of Cambridge Local Examinations Syndicate (UCLES), which itself is a department of the University of Cambridge.